



PRÁCTICA DE CAMPO: ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA PROYECTOS COLABORATIVOS EN EDUCACIÓN SUPERIOR.

Perla Jessica García Manzano¹;
Cristina González Pérez¹;
Nancy Aidee Arzate¹.

RESUMEN

La ponencia aborda como temática el trabajo de campo y los proyectos colaborativos en las comunidades indígenas de Coamelco, Cholula, Xochimilco y Xalacahuantla, pertenecientes al Municipio de Tianguistengo, Estado de Hidalgo; y cómo estos ayudan al fortalecimiento del aprendizaje de los estudiantes de nivel superior, específicamente a los alumnos del sexto semestre de la Licenciatura en Educación de la Universidad Autónoma del Estado de México, Unidad Académica Profesional Chimalhuacán.

La investigación es de corte cualitativo, utilizando como instrumentos de análisis la observación de la práctica de campo en una comunidad indígena que se llevó a cabo en abril de 2015, donde los alumnos organizaron 12 equipos de trabajo realizando en cada uno un proyecto colaborativo con la modalidad de taller implementándolos en tres niveles básicos primaria, telesecundaria y bachillerato. Las temáticas abordadas fueron: Estrategias docentes, Aprender a educar sin violencia, Nutrición, Prevención de accidentes, Violencia y convivencia familiar, Resiliencia, Familia y amistad, Taller para padres, Cuidado personal, Sensorama, Aqua room y Diagnóstico de necesidades.



Es bien sabido que como parte de la didáctica en el aula, el docente propone infinidad de trabajos que ayudan al desarrollo y fortalecimiento de las competencias del docente, entre esas didácticas se encuentra el trabajo en equipo, donde se asigna una temática en específico y los alumnos de manera colaborativa (ya sean impuestos o voluntarios) desarrollan una investigación sobre ese tema y posiblemente lo expongan dentro del salón.

Así, la propuesta gira en torno a que los alumnos realicen un proyecto colaborativo en campo, en un lugar distinto a su entorno cotidiano. Desde esta perspectiva, los alumnos se involucran en problemáticas cercanas a su realidad, se logra la meta docente del S. XXI, es decir, que el alumno sea competente y el trabajo en equipo, optimizando el aprendizaje de diversas asignaturas, que diferencie los distintos ambientes multiculturales y sobretodo que participe en la solución de problemas sociales, pues los proyectos colaborativos producen situaciones de aprendizaje altamente interactivos. Categóricamente se utilizan constructos como el de “Andamiaje” propuesto Bruner y el de “zona de desarrollo próximo” propuesto por Vygotsky para llevar a cabo el trabajo colaborativo.

Palabras claves: práctica de campo, proyecto colaborativo y estrategia didáctica.

Planteamiento del problema.

“Debemos dejar de ser un amigo que a veces educa, para llegar a ser un educador que a veces es un amigo”, elegimos iniciar con la cita Linda Kavelin porque aunque pareciera muy sencillo su mensaje, en ocasiones es muy difícil llegar a tener un impacto profundo en los aprendizajes de los alumnos si llevamos a cabo tareas bastante simples en el aula.

La didáctica más afectiva es aquella que propone implementar situaciones de enseñanza muy sencillas en clase pero que consigue suscitar en los alumnos aprendizajes significativos y de largo alcance. Así, la cita de Kavelin nos permite comprender que la principal característica del buen docente es aceptar que su compromiso despierta día a día nuevos aprendizajes en sus alumnos y nos recuerda que si bien el objetivo de todo profesor consiste en entender al alumno, responsabilizarse por él y comprometerse con él a lo largo de su trayectoria escolar, también es importante no olvidar que un buen docente es el que acompaña a sus alumnos tanto en su crecimiento cognitivo como en su proceso de madurez emocional, moral y afectiva.



En este sentido se plantea el proyecto colaborativo como una estrategia didáctica para implementar en el trabajo de campo que realizaron los estudiantes del sexto semestre de la Licenciatura en Educación de la Universidad Autónoma del Estado de México, Unidad Académica Profesional Chimalhuacán y por consiguiente es relevante plantear la siguiente pregunta: Cómo generar en el estudiante de Licenciatura en Educación el interés por trabajar de manera colaborativa durante el trabajo de campo, desarrollando habilidades que le permitan el aprendizaje de manera significativa y la capacidad para problematizar fenómenos educativos en diferentes contextos sociales.

Justificación

La práctica de campo es una actividad experiencial que debe combinarse con la teoría y que tiene como fin la búsqueda de información y la resolución de problemáticas sociales. En ese entendido, implica trabajar sobre el lugar o cosa que se pretenda aprender a través de la observación directa, y es más común en el ámbito de las ciencias naturales, aunque no es menor su importancia en el ámbito social.

Permite trascender el ámbito áulico para tomar contacto con la realidad, ya que, pueden vincularse cercanamente con el *otro*. La etnografía se realiza dentro de las prácticas de campo, las docentes hemos considerado que la práctica de campo genera en los estudiantes una gama de conocimientos de diversas índoles que por lo regular es difícil de desarrollar dentro de las cuatro paredes del salón de clase; “los métodos etnográficos se están desarrollando profundamente en el ámbito de la educación con una clara finalidad: comprender desde dentro los fenómenos educativos” (Sandín, 2006, pág, 158).

Por otra parte, el trabajo en campo puede enriquecerse con la implementación de los proyectos colaborativos, porque justamente una de las principales características de éstos es la de propiciar que los estudiantes participen en proyectos que los involucren con problemáticas cercanas a su realidad y les permitan despertar su conciencia social.

Dada la importancia de la práctica de campo y de los proyectos colaborativos, es menester hablar de nuestra experiencia como docentes en la evaluación del aprendizaje a través del trabajo en campo y los proyectos colaborativos con los alumnos de sexto semestre de la Licenciatura en Educación de la Universidad Autónoma del Estado de México.



Fundamentación teórica

La práctica de campo, “es el conjunto de actividades dirigido a recopilar información empírica sobre un aspecto o problema específico de la realidad. Para ello, se utilizan técnicas e instrumentos adecuados y precisos que permiten captar datos objetivos del mundo material. El trabajo de campo se planea con base en la información que se tiene sobre el objeto de estudio, la información que se quiere obtener, los objetivos del estudio, el tipo de técnicas e instrumentos que habrán de aplicarse, así como el tiempo, el personal y los recursos económicos y materiales disponibles” (Rojas, 2002, pág, 180).

Puede realizarse la práctica de campo iniciándose de modo espontáneo aparentemente, porque existe una planificación previa y los objetivos están ya elaborados por el docente aunque los alumnos no lo sepan, basándose en un plan de trabajo preelaborado, conociendo todos los objetivos, con la guía del docente los dicentes irán visualizando lo que investigaron en clase con textos, videos e Internet, para corroborarlos y realizar un análisis crítico, o apreciar hechos novedosos a través de la observación, entrevistas y otras técnicas de recolección de datos.

En este entendido, los proyectos colaborativos parten del concepto de meta-aprendizaje, que está estrechamente vinculado al de evaluación, es decir, se trata de que los estudiantes aprendan a evaluar sus propios procesos de aprendizaje con el fin de hacer más efectivas las estrategias que pusieron en marcha al momento de aprender algo nuevo. “Las rubrica del concepto meta-aprendizaje es: *enseñar a aprender a aprender*” (Perrenoud, 2001,pág, 503).

La tarea del docente consiste entonces en permitirle a los alumnos la progresión de sus aprendizajes y, al mismo tiempo, la de evitar que éstos se conformen con lo adquirido en clase. Es por ello, que se reconoce que un buen docente es el que pone mayor atención en los procesos de aprendizaje de sus alumnos que en los métodos centrados en el protagonismo de su enseñanza. Para mayor pretensión de validez, se considerar el término de “*andamiaje*” utilizado por Bruner al explicar su teoría sobre el desarrollo cognitivo (término que a su vez, lo retoma delanoción de *zona de desarrollo próximo* de Vygotsky). Entendiendo por *andamiaje* a todas aquellas intervenciones por parte del profesor que mantienen una relación inversa con el nivel de competencia en la tarea que está realizando el alumno; es decir, si el



docente detecta en el estudiante un nivel menor de desempeño (respecto a otros estudiantes), entonces éste requerirá más ayuda y si el docente detecta un mayor nivel de desempeño entonces ese alumno requerirá menos asistencia (Bruner, 1976, pág., 42). De este modo, es fácil advertir que la tarea del docente no es otra cosa más que la de diagnosticar el nivel de desempeño de sus alumnos, así como elaborar estrategias de intervención para suscitar en ellos cambios conceptuales.

Bajo esta perspectiva teórica que pondera los procesos sociales, es preciso subrayar que el aprendizaje aun siendo un proceso estrictamente individual siempre está mediado por los otros, pues como señala Vygotsky, es imposible que un alumno pueda aprehender el conocimiento de manera aislada y solitaria sin la ayuda e intervención de los otros. Es imposible que un alumno comprenda un concepto aislado sin antes comprender la lógica de cómo éste se manifiesta a nivel social.

La intención de utilizar esta terminología Vygotskiana es la de apoyarnos en los conceptos mencionados para sugerir cómo trabajar a nivel superior con los proyectos colaborativos, que como ya se mencionó, despiertan en el alumno una conciencia social que a decir de Vygotsky precede de la conciencia individual. A partir de tomar conciencia de su realidad social como de la necesidad de ofrecer explicaciones frente a esa realidad es que los alumnos pueden autogenerar procesos de meta-aprendizaje.

Para poner en marcha un proyecto colaborativo es ineludible, tal como su nombre lo sugiere, que los estudiantes trabajen en equipo, para que esto ocurra es necesario que haya una disposición y apertura al diálogo entre los miembros del equipo. Sólo a través de la comunicación puede darse la cooperación, porque solo exteriorizando las ideas es posible intercambiar con los otros las opiniones y los pensamientos; este intercambio es la condición necesaria y suficiente para que durante la implementación de un proyecto colaborativo se multipliquen y potencien los conocimientos individuales. “Los proyectos colaborativos convocan a los participantes a sumar esfuerzos, competencias y habilidades, mediante una serie de trabajos en colaboración e interacciones que les permiten alcanzar juntos un propósito en común” (RED-ILCE).



Como se ha mencionado, en la práctica de campo se desarrolla un proceso etnográfico. La etnografía se considera una modalidad de investigación de las Ciencias Sociales que surge de la Antropología Cultural y de la Sociología Cualitativa. Se habla de investigación etnográfica o simplemente de etnografía para aludir tanto al proceso de investigación por el que se aprende el modo de vida de algún grupo como al producto de esta investigación. “Hoy la etnografía se muestra como una posibilidad para la reconstrucción del análisis social” (Guerrero, 2002, pág., 71).

Si bien los alumnos pueden realizar sus prácticas en otros espacios educativos, ha sido pertinente que experimenten otras realidades, que vivan y problematicen otros contextos por lo que se les ha trasladado a otros estados de la República para que realicen sus investigaciones tomando como eje principal el trabajo etnográfico. Los alumnos hacen uso de esas técnicas etnográficas durante su estancia en campo y para el desarrollo de su investigación, de acuerdo a Sandín (2006) se le puede denominar Etnografía educativa, término que se ha utilizado ya desde hace varias décadas para designar a la descripción detallada de los ámbitos de la vida social de la escuela, generando un cuerpo de conocimientos y unos procedimientos para el estudio de contextos educativos y sociales, ofreciendo así un estilo de investigación alternativo para comprender e interpretar los fenómenos educativos que tienen lugar en dichos contextos a partir de diversas perspectivas: profesorado, alumnado, dirección y familias.

Objetivo general

Estimular en el estudiante de la Licenciatura en Educación el desarrollo de los proyectos colaborativos y su implementación en trabajo de campo.

Describir la dinámica estudiantil que se vivió durante las prácticas de campo.

Comparar el proceso de evolución de habilidades y actitudes de los estudiantes de la primera práctica a la segunda.

Analizar como a través de los proyectos colaborativos y el contacto con otros grupos sociales, el estudiante construye conocimiento que le permite problematizar la realidad social.

Método



Participantes: Tres docentes con formación de licenciatura en Psicología, Ciencias Políticas y Etnología; con Maestría en Psicología, Maestría en Ciencias de la Educación y candidata a Doctora en Ciencias.

Población: Grupo de estudiantes de la Licenciatura en Educación de sexto semestre, primera etapa 30 estudiantes y en la segunda etapa 35 estudiantes.

Instrumentos de evaluación: diario de campo, guía de observación, bitácora de actividades, lista de cotejo y grupos focales.

Descripción: Por dos años consecutivos se ha trabajado con los estudiantes de la Unidad de Aprendizaje de Estudio de Caso de la Licenciatura en Educación, la importancia de la práctica de campo para sus investigaciones, si bien el perfil de egreso de dicha licenciatura es como investigadores, se reconoce como indispensable que conozcan todos los recursos que existen para investigar, por lo que se decidió dar prioridad a la práctica de campo dentro de esta Unidades de Aprendizaje, ya que el propio plan de estudios estipula la misma cantidad de horas teóricas que prácticas.

Etapas de la investigación: es importante mencionar que existieron dos momentos distintos de campo, el primero con los alumnos del sexto semestre del 2014-A; y el segundo durante el sexto semestre pero del 2015-A; trabajando ambos grupos en el Municipio de Tianguistengo, Hidalgo. Lo primero en realizar fue la planeación del proyecto de la práctica de campo y todo lo que implica administrativamente (establecimiento de objetivos, tiempos y fechas, contratación de autobuses, servicio de hospedaje; entrega de permisos; itinerarios, reglamento de campo); posteriormente se recomendaron materiales, revisión bibliográfica sobre la comunidad de estudio y retroalimentación de la misma; llegada a la comunidad.

PRIMERA ETAPA: Se llevó a cabo con 30 alumnos del sexto semestre 2014-A, en dos comunidades indígenas denominadas Coamelco y Cholula del Municipio de Tianguistengo, Hidalgo. Al llegar a campo, se les indicó a los estudiantes hacer un primer recorrido por los alrededores con la finalidad de reconocer el lugar, observar posibles informantes e ir construyendo un tema de investigación, así como confirmar su equipo de trabajo. Se les solicitó



que todas sus observaciones y entrevistas estructuradas fueran registradas en un diario de campo y grabadas en un medio digital. La primera noche de estancia en el municipio dieron informe a las docentes de su temática a investigar y éstas a su vez hicieron recomendaciones y ajustes a los mismos; en su bitácora de actividades tenían que ir registrando todas las actividades que fueron desarrollando. Cada equipo de trabajo tenía que desarrollar su investigación, así como lograr el objetivo de sus entrevistas individuales. Por lo que se notó que su trabajo fue repartido entre los integrantes del equipo y al finalizar de su práctica solo juntaron las partes que cada uno había realizado para entregar resultados, todo lo anterior sin hacer críticas a su propia labor. Como otro producto final tuvieron que realizar una exposición con carteles sobre la investigación que realizaron en campo.

SEGUNDA ETAPA: Se llevó a cabo con 35 alumnos del sexto semestre 2015-A, en las comunidades indígenas de Xochimilco y Xalacahuantla del Municipio de Tianguistengo, Hidalgo. Al llegar a campo se les indicó a los estudiantes hacer un primer recorrido por los alrededores con la finalidad de reconocer el lugar y observar posibles informantes; pero a diferencia de la anterior práctica de campo, el grupo propuso dividirse por equipos de trabajo con la finalidad de llevar a cabo un proyecto colaborativo en las comunidades. Dichos equipos se formaron antes de la realización de la práctica, entregaron proyectos colaborativos donde planeaban sus actividades, así como los recursos a utilizar y la problemática a tratar. Dichos planes giraban en torno a la ejecución de talleres con diversas temáticas, a saber: estrategias docentes, aprender a educar sin violencia, nutrición, prevención de accidentes, violencia y convivencia familiar, resiliencia, familia y amistad, taller para padres, cuidado personal, sensorama, *aqua room* y diagnóstico de necesidades. A cada equipo se le asignó una escuela, en las comunidades para desarrollar su taller, abarcando los niveles educativos de primaria, tele secundaria y bachillerato, esto complejizó la práctica pues los equipos en algunos casos tuvieron que adecuarse su taller y actividades a algún otro ámbito educativo que no habían planteado en los objetivos del mismo. Del mismo modo, realizaron entrevistas semi-estructuradas que fueron registrando y grabando en un medio digital, realizaron una bitácora de actividades y elaboraron una guía de observación de contexto. Al interior de los equipos se notaba una mayor colaboración, todas y todos trabajaban para un mismo fin, llevar a cabo con éxito su taller. Como otro producto final tuvieron que realizar una exposición frente a su grupo y compañeros de otros semestres utilizando video, fotografía y audio, con la finalidad de



concientizar sobre la importancia del campo y la relevancia de trabajar en proyectos colaborativos.

Al finalizar cada una de las prácticas de campo se realizaron grupos focales donde se les permitió a los estudiantes hablar de sus habilidades y actitudes que tenían antes de la práctica de campo y las que desarrollaron durante la misma, conjuntamente expusieron el proceso de su investigación y los resultados a los que llegaron, así como las experiencias positivas y negativas de su estancia en el lugar de estudio.

Resultados

Con base en las observaciones realizadas durante el campo y al análisis para la presentación de resultados, se encontraron datos muy alentadores que motivan a las docentes a continuar promoviendo el trabajo de campo con los estudiantes de la Universidad y los proyectos colaborativos. En la primera etapa se notó que había un descontrol por parte de los alumnos por la premura de elegir la temática abordar en campo, el reparto inadecuado de las actividades entre ellos mismos, ya que algunos realizaban las actividades sin comprender en su totalidad el objetivo de las mismas y el poco interés que mostraban al querer ayudar a sus demás compañeros a terminar las tareas. En la segunda etapa hubo incremento del trabajo colaborativo, había un fin común y la premisa era “*Ganar ganar*”, donde ellos como estudiantes ganaban porque adquirían un nuevo aprendizaje, además de la recolección de datos importantes para su investigación y la comunidad que los recibió también ganaba, porque eran receptoras de información útil para resolver algunas problemáticas presentadas en su entorno familiar, social y académico. Cabe apuntar que, en este segundo ejercicio los alumnos como las personas que participaron en comunidad (padres de familia, alumnos y docentes) se encontraban muy interesados en la labor, se expresó entre los sujetos el interés por el conocimiento y reconocimiento mutuo.

A través del análisis de los diarios de campo de las docentes y de los estudiantes se conformó el siguiente cuadro comparativo:

Tabla 1. Cuadro comparativo de las dos etapas de trabajo de campo.



Etapa 1 2014-A	Etapa 2 2015-a
<ul style="list-style-type: none">• El problema de estudio no estaba relacionado con algún objetivo de enseñanza, solo era descriptivo y sobre aspectos de cultura y tradiciones.• El problema de estudio no llevo a los alumnos a tomar decisiones, ya que solo se quedaron en el plano descriptivo.• El problema de estudio no motivo a los alumnos a la búsqueda independiente de información, se conformaron con lo que observaron.• El problema de estudio fue dividido y tratado por partes, esto genero resultados poco críticos.• A los alumnos no les intereso crear estrategias de acercamiento con las comunidades.	<ul style="list-style-type: none">• El problema de estudio fue relacionado con algún objetivo de enseñanza.• El problema de estudio reflejaba situaciones de la vida real.• El problema de estudio llevo a los alumnos a tomar decisiones basadas en hechos.• El problema de estudio motivo a los alumnos a la búsqueda independiente de información, ya que tuvieron que preparar su taller y adecuarse al medio.• El diseño del proyecto colaborativo comprometi6 el interés y la motivaci6n de los alumnos.• El problema de estudio no fue dividido y tratado por partes.• Los alumnos lograron crear vnculos con las instituciones educativas para posteriores visitas.

Conclusiones

A trav6s de las observaciones dentro del aula y fuera de ella, es notorio que la relaci6n de los estudiantes entre s6 se desarrolla de forma significativa durante la pr6ctica de campo. As6 mismo participar en proyectos colaborativos, ayuda a los estudiantes a vivir en el presente, ya que los convoca a reflexionar sobre los problemas sociales, pol6ticos, econ6micos y culturales de actualidad. En ese sentido los proyectos colaborativos plantean a los estudiantes la posibilidad de estudiar problemas cercanos y vinculados a su "aqu6" y "ahora". Participar en proyectos colaborativos vinculados a la pr6ctica de campo puede ayudar a los estudiantes a adquirir el compromiso de construir significados propios.



Los proyectos colaborativos incluyen el modelo de diseños interactivos que resultan ser lo que Hung y Nichani denominan “*Comunidades de aprendizaje*”, basadas en un modelo de formación abierto, participativo y flexible en el que los participantes trabajan y estudian sobre distintos tipos de problemas con la única condición de tener una meta en común. En los proyectos colaborativos y en las comunidades de aprendizaje cada integrante asume el compromiso de su propio aprendizaje, ya sea que se trate de su nivel conceptual o bien de otros niveles de carácter más social y comunitario (Hung y Nichani, 2002, pág. 29).

De esta forma vemos la importancia del trabajo de campo para los estudiantes de nivel superior y el fomento a abrir estrategias que los ayuden y motiven a generar proyectos colaborativos que beneficien su trayectoria académica, desarrollando así, verdaderos aprendizajes significativos.

Referencias

Hung, D.; Nichani, M. (2002). Differentiating between Communities of Practice (CoPs) and Quasi Communities: Can CoPs Exist Online? *International Journal on ELearning*, vol. 1,3.

Guerrero, P. (2002). *Guía Etnográfica: Sistematización de datos sobre la diversidad y la diferencia de las culturas*. Quito, Ecuador: ABYA-YALA.

Perrenoud, P. (2001). La formación de los docentes en el siglo XXI. En: *Revista de Tecnología Educativa*. Santiago – Chile: XIV, Núm. 3.

RED-ILCE: Un espacio para el fomento del aprendizaje y la cultura digital, red.ilce.edu.mx/index

Rojas, R. (2002). *Investigación Social: Teoría y praxis*. Onceava Edición. México: Plaza y Valdés S.A de C.V.

Sandín, M. (2006). *Investigación cualitativa en educación, fundamentos y tradiciones*. Barcelona, España: Paidós.